



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Relo, 9 —Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cén
	Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »	De años anteriores..... 50

AÑO XXVI

Madrid.—Martes 26 de Diciembre de 1899

NÚM. 1.406

Rafael Bejarano (TORERITO)

Uno de los diestros que por su modestia y buenas condiciones se presentan ante los públicos, es el Torerito.

Por ello figura hoy en la primera plana de nuestro periódico, y de él vamos á ocuparnos, haciendo algunos ligeros apuntes sobre su vida torera.

Rafael Bejarano (Torerito), nació en Córdoba el día 15 de Diciembre de 1863, y fué bautizado en la iglesia parroquial de Santa Marina de Aguas Santas.

Fueron sus padres, Antonio Bejarano Martínez y Francisca Carrasco Sánchez.

Como tantos otros, comenzó la *carrera* saltando las tapias del matadero público con muchachos de su edad, y varias veces en compañía de Guerrita, quienes en ocasiones á la claraluz del día y otras de noche, ayudados por la luz de un farol que uno sostenía mientras otro lidiaba el ganado que debía sacrificarse, al fin lograban que los guardas aculieran y despejaran el ruedo, repartiendo imprecaciones y cogotazos.

Después formó parte de la célebre cuadrilla de Niños cordobeses, en unión de los aplaudidos diestros Manene, Guerrita y Mojino, la cual organizó y dirigió el afamado Caniqui, padre del último de los mencionados jóvenes.

En Córdoba lució por primera vez el traje de luces, siendo contratado por Bocanegra, y llevando al frente al célebre Mr. O'hara, que era todo un *barbican* aunque inglés.

Que no tuvo mal ojo Caniqui, aunque era corto de vista, pudo apreciarlo la afición entera.

Rafael entró después á formar parte de la cuadrilla de Rafael, el Camará, hijo del antiguo matador de toros del mismo apodo, y poco más tarde, Rafael Bejarano se agregó á la que dirigía Manuel Díaz (Lavi), con quien estuvo cuatro ó cinco años.

La justa fama adquirida y las merecidas simpatías que había logrado captarse donde quiera que se había

presentado, indujeron ya á los matadores que por entonces llevaban la voz cantante, á ofrecerle un puesto en su cuadrilla, siendo el primero de ellos Manuel Fuentes (Bocanegra), de quien fué banderillero, y de Hermosilla, que también lo tuvo como peón de confianza.

Frascuelo quiso que formara parte de su cuadrilla, pero como ya en aquella época había adquirido renombre Lagartijo, éste lo llamó, quedando sustituyendo al Gallo.

Más aficionado al aplauso que al dinero, Torerito hizo entonces lo que podía esperarse de un joven con mucha afición.

Todos le hemos aplaudido banderilleando con limpieza en la silla, cambiando toros á la salida de los chiqueros y en otras mil suertes de verdadero mérito.

Cuando Guerra llegó también á ser banderillero de Lagartijo, Rafael Bejarano sostenía con aquel una competencia noble.

Con Lagartijo estuvo seis años, en cuyo tiempo y á petición de los aficionados, mató muchos toros, y alternó por vez primera, con Lagartijo, en Aranda del Duero, lidiando bichos de Mazpule.

También mató con Rafael los dos últimos toros de varias corridas, en las plazas de Madrid, Valencia, Barcelona, Segovia y otras.

La alternativa la tomó en la plaza de Madrid, en una corrida de Beneficencia, en la que oficiaban Lagartijo y Frascuelo, estoqueando reses de Muruve.

Después nuestro biografiado ha toreado y ha sido aplaudido como matador en todas las pla-



zas de España, y en las de París (durante la última Exposición universal), Nîmes, Arlés, Poissier, Mont-Balsaune, Nissierres, etc., etc.

Mazzantini y otros le han hecho proposiciones muy ventajosas para México, pero no ha querido aceptar por no pasar el charco.

En resumen: Rafael Bejarano (Torerito) es un matador de no malas condiciones: se distingue más hiriendo que toreando, y, por regla general, el volapié lo da en las tablas con una seguridad que otros quisieran para sus mejores días.

Los toros sólo le duran por delante el tiempo preciso para despacharlos con arte.

Cuando es preciso, su arrojo llega á la temeridad.

Su modestia corre parejas con su generosidad, y cuenta tantos amigos como personas le tratan.

Su escuela torera es de las más serias, y sin perjuicio de adornarse cuando la suerte lo requiere, siempre ha huído de mojigangas y chirigotas ridículas que no suelen sentar bien ni á los principiantes.

Acaso su carácter, demasiado independiente, le haya quitado algunas corridas; pero Rafael, sin que haya dejado nunca de dar á cada cual lo que le corresponde, dice siempre como el otro: «antes mártir que confesor».

ERRORES ARITMETICOS

Con este mismo epígrafe publicamos en el número anterior otro artículo, demostrando al colaborador X, de un colega taurino, que eran completamente caprichosas todas las sumas y restas que hacía para convencer al público de que los matadores de toros pagaban con unos pocos céntimos al personal de sus cuadrillas, mientras ellos se hacían ricos reservándose la mayor cuantía del precio de sus contratas.

El Sr. X se hace cargo de nuestro artículo, pero el primer argumento que emplea en su defensa, es el de que no nos hemos enterado de que todas aquellas quejas que iban envueltas en los números no eran escritas por el Sr. X, sino escuchadas al azar en una mesa de café, con lo cual demuestra el Sr. X, que tiene aptitudes suficientes para llevar en el bolsillo la medalla de rondeño.

Por más que antes nos dice lo siguiente, en cuyas líneas declara ese colaborador que le ha salido el colega, no sólo que él fué el que sumó y restó, sino que también siente nacer la hierba:

«Las únicas operaciones de aritmética que yo hice, fueron las de sumar y restar, y antes de leer lo dicho por el colega me entretuve en repasar mis operaciones en busca de los errores supuestos, sin que lograra encontrarlos por ninguna parte.»

Pero venga usted acá, X de mi alma; pase lo de que usted sumó y restó las notas que tomara usted, taquigráficamente sin duda; pero que se entretuvo usted en repasar sus operaciones en busca de los errores que nosotros le suponíamos, antes de lo dicho por EL TOREO, es el colmo de la adivinación.

Ya suponíamos nosotros al leer sus artículos que había en ellos algo de sonambulismo; y, efectivamente, no nos hemos equivocado, según confiesa su autor.

Y como el único argumento de fuerza que emplea el Sr. X para refutar lo por nosotros dicho respecto á su artículo *Huelga de toreros*, es que no supimos leer su advertencia de que el trabajo no era debido á su inspiración, sino que lo transcribía por referencia, con esa declaración debíamos terminar hoy estas líneas.

Pero no conviene á nuestro modo de ser dejar en pie algunas reticencias que se dejan estampadas en las líneas con que nos contesta el Sr. X.

Si hemos combatido y combatiremos algunas de las ideas expuestas en el artículo referido, no es porque molesten á este ó al otro diestro, sean ó no amigos nuestros, que en punto á ortodoxia taurina, todos los que visten trajes de luces nos merecen las más altas consideraciones mientras ejercen su profesión.

Lo que no podemos admitir es que, vertiendo sobre el papel las ideas que sustenta el Sr. X, nosotros los críticos llevemos el cisma á una profesión que sólo puede existir habiendo respeto y consideración al jefe.

No hemos de insistir para ello en repetir números que nadie puede decir están basados en el error.

Dice el Sr. X que hasta los areneros están enterados de que Mazzantini ha toreado en Madrid figurando en sus escrituras que lo hacía por seis mil pesetas.

No negamos que el hecho sea cierto, pero sí ponemos en duda que D. Luis haya cobrado 24.000 reales por cada corrida toreada en Madrid.

Y respecto á otros diestros, no hemos hecho averiguaciones administrativas, que ni al público ni á nosotros importan mucho, pues el trabajo de los diestros de cartel no le hemos apreciado nunca por el tanto ó cuanto de su contrato; pero créalo el Sr. X, en la última temporada Balbontín-Charlo, el Algabeño vino contratado por 2.500 pesetas, siendo de su cuenta todos los gastos de cuadrilla, viajes y demás extraordinarios, sin excluir el impuesto á la Hacienda.

Posible es que en la temporada de otoño el Sr. Niembro le haya abonado 4.500 pesetas por función; pero como para esta serie de corridas no se hizo escritura, sólo los interesados podrán dar fe de las cantidades abonadas y recibidas por ese concepto.

Pero como esta clase de convenios son muy originales, vamos á recordar al señor X lo que seguramente sabe ocurrió entre el Sr. Niembro y el espada Fuentes cuando éste toreó la corrida de seis toros el día 29 de Junio de 1898, actuando de sobresaliente con la obligación de matar los dos últimos toros el espada novillero conocido por el Corcito.

El empresario, que lo era el Sr. Niembro, propuso á Fuentes la corrida, y aunque éste no había toreado en el abo-

no por cuenta de dicho señor sino por su escritura con el Sr. Charlo, demasiado enterado estaba el Sr. Niembro de que Fuentes ganaba en cada corrida por estoquear dos ó tres toros 13.850 reales sin descuento ninguno.

No hablaron nada respecto al precio, pero era presumible que por la obligación que contrajo Antonio de estoquear por lo menos cuatro toros, percibiría el 25 por 100 más que en cualquiera otra corrida ordinaria.

Pues no fué así: Fuentes tomó una cornada aquella tarde, y el empresario Sr. Niembro le pagó con 10.500 reales.

Por lo visto, los datos que recogió en el café el Sr. X para hacer sus sumas y restas, debió oírlos á algún empresario en ciernes.

No se explican de otro modo tantos errores.

Pero no hemos de insistir en la réplica al Sr. X forzando la argumentación con ideas tan originales como la de qué hubiera sido de Guerrita si hubiera llevado de peones en su cuadrilla al articulista y á nosotros.

Guerrita, solo ó mal acompañado, hubiera ganado 5.000 pesetas ó lo que hubiera querido.

Si no tenía banderilleros, hubiera preado él; si no salían sus jinetes, hubiera picado él sus toros y los del compañero, y si no había puntillero, él hubiera acogotado á todos los bichos que salieran al redondel.

Créalo el Sr. X: su artículo *Huelga de toreros*, aunque copiado, ha sido un marronazo que sólo puede halagar á los malos toreros.

Plaza de Toros de Madrid

Novillada verificada el día 24 de Diciembre de 1899.

A pesar de haber regalado el Españolito cuatro mil billetes á las operarias de los talleres madrileños para que asistieran á la fiesta, este rasgo de generosidad no fué tenido en cuenta por el público, y cuando dió comienzo el espectáculo no estábamos en la plaza más que los que por obligación tenemos que concurrir al circo taurino, los músicos y algunas docenas de curiosos.

Y no fué porque hiciera una tarde desapacible pues, por el contrario, lucía un sol esplendoroso.

Lo que sí hubo fué poco acierto en la designación para verificar la corrida.

Un día como el de Nochebuena, en el que en todos los hogares hay que hacer y preparar algo para solemnizar la Natividad del Niño-Dios, no parece el más adecuado para dedicarlo á presenciar una novillada.

Y de ahí el fracaso que obtuvieron los organizadores de la corrida, en la que presentaron por primera vez como matador en el circo taurino de esta corte al joven diestro madrileño Cesáreo Hernández (Españolito).

El programa, como en nuestro número anterior dijimos, lo constituía la lidia de un eral, que sería picado en blases y muerto á estoque por José Taso (Tasito), ejecutando *El hombre verde* una arriesgada suerte al salir el bicho de los chiqueros.

Y á continuación se lidiaban cuatro novillos de tres á cuatro años, de D. Filiberto Mira, hoy pro-

piedad de D. Ildefonso Gómez, que estoquearían el Españolito y Antonio Moreno (Machaca), acompañados de sus respectivas cuadrillas.

A las dos y media, que era la hora que marcaban los carteles para dar comienzo al espectáculo, el Teniente Alcalde D. Marcial Rivera ocupó la presidencia, ordenando que diera principio la fiesta.

El veterano Albarrán recogió del alguacil, montera en mano, la llave de los toriles, y cuando todo estuvo dispuesto, recorrió el cerrojo de los calabozos, poniendo en libertad al becerro que estaba encerrado para la primera parte del espectáculo.

Atendía este bicho, según se nos dice, por Carrasclás, y fué de pelo retinto oscuro, listón, y apenas si se divisaban los pitones.

Antes de que hiciera su aparición en el redondel, el hombre verde se tumbó en el suelo a unos 10 metros frente a la puerta de los chiqueros, y allí los monos sabios lo cubrieron de heno.

Hecha esta operación salió al redondel Carrasclás, y al encontrar aquel obstáculo dió un salto, pasando por encima del hombre verde sin llegar a tropezarle.

Este se levantó, y cogiendo un capote, dió varios lances al becerro.

El bicho, que tenía algún coraje, arremetió a peones y jinetes, dándoles varios revolcones.

Sonaron los clarines, y entre varios émulo de Montes le pusieron dos pares y medio de palitroques; pero bueno es advertir que durante este tercio otros dos de los aficionados rifieron a bofetada limpia por poner banderillas, teniendo que retirarlos del redondel los alguacillitos.

Los del púlpito hicieron la señal, y Tesito, que lucía terno grana y plata, empuñó los trastos, pronunciando ante la presidencia un lacónico discurso.

Distanciándose algo del chivo le dió dos pases de pecho, seis cambiados y otros seis por alto, para un pinchazo contrario.

Sin hacer de nuevo uso del percal, largó otro pinchazo alto, cogiendo hueso.

A continuación pinchó otra vez, perdiendo la muleta y saliendo perseguido.

Un pase cambiado, y el presidente le manda el primer aviso.

Cuando el chico recibió el recado de la autoridad, dió otro pinchazo.

Y otro en la tripa.

De nuevo hizo uso del trapo rojo dando un pase por alto para dar un pinchazo barrenando.

Otro pase de pecho y dos altos, y otro pinchazo por no meterse en el sitio del peligro, si es que lo había con aquel choto inofensivo.

Segundo aviso.

Dos pases más por alto, y una estocada corta y atravesada.

A continuación dió un pinchazo sin abandonar el arma.

Otro pinchazo, perdiendo la muleta.

Dos telonazos por alto precedieron a un pinchazo sin abandonar el estoque.

El presidente ordenó que salieran los cabestros.

Tesito dió entonces una estocada a la atmósfera.

Uno de los peones cogió un estoque y le dió a Carrasclás un pinchazo.

Pero todo fué en balde, salieron los bueyes y el bicho volvió al corral.

El diestro fué silbado.

El tiempo que empleó en su poco grata faena, fueron dieciséis minutos.

Terminada esta parte del espectáculo, volvieron a aparecer en el coso los alguaciles, para que las cuadrillas que habían de tomar parte en lo que tenía algún carácter de corrida, hicieran el paseo.

Cuando se verificó éste, y peones y jinetes ocuparon sus lugares respectivos, el Buñolero recorrió de nuevo el cerrojo de los chiqueros, dejando libre el paso al primero de los que antiguamente fueron de la pertenencia de D. Filiberto Mira.

Tenía éste por nombre Cartujo, y fué de pelo negro, bragado, meano, cortito de pitones y de poco físico.

Salió con pies, dándole Españolito dos capotazos.

Tardeando aceptó la primera caricia de Charol, volviendo en seguida la jeta.

A fuerza de acosarle arremetió a los jinetes, tomando otras cuatro varas de Charol, derribándole en la última con pérdida de su acémila.

Y Masenga clavó un puyazo, sufriendo un descenso de su cabalgadura.

A los quites, Españolito y Machaca.

Cambiada la suerte, Bonifa prendió un par caído, al cuarteo.

Simón Leal intenta quebrar, dejando un palo en el suelo, repitiendo en seguida clavando uno entero al cuarteo.

Dobló Bonifa, cuarteando otro entero.

Cerrando el tercio Simón con un par al relance.

Sonaron los clarines, y Españolito, que vestía de negro y plata, después de pronunciar ante la Presidencia el brindis de rúbrica, se dirigió en busca de su enemigo, y despegándose bastante del morito, le dió dos pases altos, uno de pecho, otro cambiado y uno natural, para una estocada atravesada, entrando a herir a paso de banderillas.

Otro pase natural y uno con la derecha bastaron para igualar al de Mira, asegurándolo con un estoconazo en los bajos.

El bicho dobló, y el matador, al retirarse al estribo, escuchó muestras de desagrado.

Tiempo empleado en su faena, cuatro minutos.

El segundo bicho se llamaba Recalcao, de pelo retinto oscuro, listón, cortito de herramientas y pequeño, aunque de más representación que el anterior.

Salió abanto, y Machaca, para avivarle, le dió una verónica y tres de frente por detrás, escuchando algunos aplausos.

Huyendo tomó Recalcao tres varas de Charol, derribándole en la segunda.

Al quite, Españolito.

El Nene, que salía montado en un jamelgo baldado de los cuartos traseros, sufrió una caída sin que le acometiera el toro, que le hizo retirarse del redondel.

Y Masenga, que estaba de entra y sal, dió un puyazo, rodando con su acémila.

Al quite, Machaca.

El presidente mandó cambiar la suerte, y Guitarra cuarteó medio par.

Manteca, después de una salida en falso, dejó un palitroque caído.

Y Guitarra puso fin al tercio prendiendo uno entero al cuarteo.

Machaca, que lucía terno verde botella y oro, pronunció ante la autoridad concejil el brindis propio de estos casos, y marchó hacia donde estaba su enemigo.

Desde cerca comenzó su faena con cinco pases con la derecha, dos cambiados y uno alto para una estocada corta y tendida, entrando a herir con los terrenos cambiados.

Tres pases más por alto, y entrando a herir frente a los tableros del 6, atizó una estocada con tendencias a atravesar, por echarse fuera en el momento de la reunión.

Y después de otro telonazo por alto dió una estocada baja, saliendo achuchado y perdiendo el trapo.

El bicho se acostó y levantó dos veces hasta que logró despenarlo el puntillero.

El matador empleó en su labor trece minutos.

El lidiado en tercer lugar tenía por nombre Chiclanero, de pelo negro, listón, cortito de pitones, bizco del izquierdo y con todas las apariencias de un chivo.

Salió con pies, dándole Darío el salto de la garrocha, escuchando algunas palmas.

Españolito le dió a continuación tres capotazos.

El bicho, que resultó todo un buey, más propio para estar uncido en una carreta que para ser lidiado en coso cerrado, aceptó de mala gana dos puyazos de Charol.

Y ya no hubo medio de que se aproximara a las plazas montadas, ordenando la presidencia que le tostaran la piel.

A efectuarlo se dispusieron Lolito y Darío.

El primero, tras dos salidas en falso, metió uno entero, que resultó caído, al cuarteo.

El segundo, después de dejar un par en el mismísimo suelo, entró de nuevo en suerte, clavando dos palitroques bastante desiguales.

Repitió Lolito con uno entero al relance de un capote.

Y Darío puso fin a la faena cuarteando otro par.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por frente al tendido 3 y por la puerta de arrastre.

Por segunda vez empuñó los trastos Españolito, el que distanciándose algo dió a Chiclanero dos pases cambiados, uno alto, cuatro con la derecha y uno natural, para largarle a continuación una estocada en los bajos, con la que logró quitarse de delante al morito.

Tiempo que el matador empleó en su faena, dos minutos.

El que cerró plaza atendía por Salinero, de pelo negro, listón, delantero de pitones y de tamaño bastante pequeño.

Salió con más velocidad que una locomotora, y un espectador se arrojó al redondel y le dió un lance con su pañosa.

Machaca dió un capotazo, siendo volteado sin consecuencias.

Españolito, al dar un lance de capa, fué achuchado, teniendo que tomar el olivo por frente al tendido 5.

Tardeando el bicho aceptó la primera vara de Charol, siendo derribado con pérdida del arre.

Pica dió tres lancetazos, sufriendo dos caídas y la pérdida del trotón.

Como el bicho no quiso más quimera, el presidente mandó cambiar la suerte.

Uno de los peones clavó dos pares de rehiletes.

El hermano de Retana prendió otro par al cuarteo.

Y Manteca metió otro entero, caído.

A poner fin a la corrida se dispuso Machaca, el que comenzó su faena con un pase cambiado, al que siguieron dos de pecho y dos altos, para un pinchazo en hueso entrando a herir a volapié.

Otro pase alto y uno con la derecha, para otro pinchazo sin soltar.

De nuevo empleó el trapo rojo, dando dos pases cambiados y uno alto, y entrando con los terrenos cambiados atizó una estocada corta en buen sitio.

Otro pase de pecho y otro cambiado precedieron a una estocada baja por cuarteo demasiado.

Dos muletazos más con la derecha para meterse sin clavar el acero.

Y después de dos intentos logró descabellar.

Tiempo empleado, ocho minutos.

RESUMEN

Los toros tomaron 16 varas, dieron 8 caídas y mataron 3 caballos.

Los banderilleros pusieron 9 pares y 2 medios de las comunes y 4 enteros de las calientes, previas 4 salidas en falso.

Y los matadores dieron 42 pases, sufriendo 3 desarmes; 8 estocadas, 2 pinchazos, 2 intentos y un descabello, en 27 minutos.

APRECIACIÓN

En cuatro líneas puede hacerse la de esta corrida.

Respecto al ganado, debemos consignar que en ninguna novillada se han lidiado reses de tan poca edad y representación como las jugadas en este día.

De ese tamaño pueden lidiarse la cuadrilla de señoritas toreras y el diminuto diestro Bienvenida chico.

Así que de las reses no debemos ocuparnos más que para decir que eran más propias para una becerrada que para una corrida de novillos.

Respecto a sus condiciones, diremos que care-

Fiarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

VENTA EN PROVINCIAS

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 4.

MADRID

POR EL CABLE

cieron de bravura y que, aunque no se quemó más que el tercero, los demás pasaron á banderillas sin que se les viera la sangre en el morrillo.

En una palabra: que cualquiera empresa no hubiera comprado esos torillos para echarlos en una novillada, ni aun después de transcurrir ocho meses, pues no reunían condiciones ni estaban preparados para ser lidiados en corrida que tuviera visos de formal.

DE LOS LIDIADORES

Españolito.—Es un chico que tiene buenos deseos; pero con estos no es lo suficiente para agradar á los públicos y conquistarse aplausos.

Para obtener estos precisa ajustarse más con los toros al pasarlos de muleta y al entrar á herir, y ambas cosas no las ejecutó ayer.

Por eso es necesario que ejecute más su profesión en otras plazas, antes de que se presente de nuevo en el circo taurino de esta corte.

En la brega hizo todo lo que pudo.

Dirigiendo, una nulidad.

Machaca.—Tiene hechuras de torero, pero le falta mucho para alternar en las novilladas que se celebran en la plaza de Madrid.

Torea con desahogo y maneja bien la mano izquierda; pero ignora todos los demás requisitos que todo matador debe conocer para la lidia de reses bravas.

Es valiente, buena cualidad; pero esta sola condición no es suficiente para ser un buen matador de novillos.

En la brega estuvo activo y demostró deseos de agradar.

De los demás lidiadores poco puede decirse, pues dadas las condiciones de los novillos, bien poco pudieron hacer para su lucimiento.

Así que no tenemos que consignar más que Bonifa y Simón leal bregaron mucho y bien.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE MEXICO

3 de Diciembre de 1899.

Sr. Director de EL TOREO.

Como decía en cartas anteriores á los apreciables lectores de su popular periódico, la gente anda muy animada por acá y todo hace presumir que hemos de tener una buena temporada taurina.

Para la inauguración de la nueva plaza hay una gran demanda de billetes, y es más que probable, seguro, que en la primera corrida falte papel, haciéndose muy difícil la adquisición de billetes para presenciar la corrida inaugural.

Con estos auspicios va á dar comienzo la temporada.

De lo demás, ahí van los apuntes que he recibido de los amigos de los diferentes Estados de esta República.

Veracruz 5 de Noviembre.

Hoy se verificó en esta plaza una corrida, lidiándose toros de D. Basilio Alvarez, que cumplieron bien, sobresaliendo el que se jugó en tercer lugar.

Las faenas de los matadores fueron las siguientes: Potoco mató al primero de una estocada hasta el pomo, rematándolo el puntillero. A su segundo, ó sea el tercero de la tarde, lo toreó muy bien de muleta, terminando su lucido trabajo con una estocada á volapié buena y un certero descabello.

Banderilleando, bien.

En quites y dirigiendo, aceptable.

Pipa despachó á su primero de una estocada caída, y al último de la corrida de una estocada superior hasta la mano en todo lo alto.

Ambos matadores en esta corrida, como en la anterior, escucharon muchos aplausos.

Campeche 19 de Noviembre.

El espada Rafael Díaz (el Ostión) en la corrida de esta tarde estoqueó tres toros.

Al primero le dió una estocada y lo remató con la puntilla.

Al segundo le dió dos pinchazos, una estocada y un descabello con la puntilla.

Y al tercero le dió una estocada y un descabello.

Al último toro lo banderilleó el Ostión, clavándole medio par bueno, en la silla, otro superior cambiando los terrenos y otro al cuarto.

De los banderilleros, el Isleño.

León 26 de Noviembre.

El día 19 y 26, se han verificado en esta plaza dos corridas, en las que ofició de matador José Palomar Caro.

El diestro sevillano, mató el día 19 tres toros, de dos estocadas buenas y una media superior, siendo ovacionado.

Vaquerito estoqueó el último, dando dos pinchazos y una estocada.

En la corrida del 26, Palomar mató al primero de un pinchazo y una estocada.

Al segundo y tercero, de dos estocadas en su sitio.

Y al cuarto, de una estocada y un pinchazo.

Fué muy aplaudido.

En las dos corridas se distinguió bregando Vaquerito.

Y en banderillas Madrileño, Vaquerito y Pólvora.

Palomar ha sido ajustado para torear todas las corridas de feria de León, en Enero próximo.

La cuadrilla de Palomar torea el presente domingo en Zacatecas.

Puebla 26 de Noviembre

En la corrida de hoy se han lidiado tres toros de Parangueo y dos de la Noria, por las cuadrillas de Cayetano Leal (Pepehillo) y José Durán (Pipa).

La corrida resultó sosa y aburrida por las malas condiciones del ganado, pues exceptuándose el toro de la Noria jugado en segundo lugar, que fué el mejor de la corrida, los demás todos fueron mansos.

Pepehillo.—Mató al primero de una estocada honda, un pinchazo en las tablas y otra estocada honda y contraria, terminando con un certero descabello.

Al tercero, el de Madrid lo aprovechó bien y lo despachó de una estocada, que fué lo suficiente para que lo arrastraran las mulillas.

Al quinto y último lo mató de otra estocada.

El matador escuchó palmas.

Toreó con inteligencia y al tirarse á herir, siempre lo hizo desde cerca, recto y sin cuarteos.

Pipa.—Se presentó á torear con deseos de agradar, y lo consiguió.

A su primero lo mandó al desolladero previa una media estocada alta, que partió la herradura, y que fué la mejor de la tarde.

Al cuarto se lo quitó de encima propinándole un pinchazo y media estocada caída, que bastó.

El diestro gaditano escuchó palmas en abundancia por su valentía á la hora de matar sus toros.

De los banderilleros, nada de particular.

Bregando, el Pollo de Málaga.

Picando, se distinguió Arriero grande.

La entrada, un lleno.

Bueno el servicio de caballos; malísimo el de plaza, y muy mal la presidencia, á cargo del Sr. Velasco.

San Bartolo de Naucalpan

Con toros de Parangueo y los espadas Manuel Nieto (Gorete) y Manuel Calleja (Colorín), se ha organizado la corrida de esta tarde.

Del resultado de la corrida diré lo siguiente:

Los toros de Parangueo lidiados esta tarde no han correspondido, ni mucho menos, al crédito de la ganadería del Sr. D. Nicolás del Moral, pues en general han sido malos y mansos, sobre todo el primero y segundo, capaces de deslucir á cualquier matador.

El tercero, cuarto y quinto, no hicieron más que cumplir medianamente.

Gorete.—Ya el público de México conoce el trabajo de este matador, á quien se le ha aplaudido siempre por su arrojo y valentía á la hora suprema.

A su primero, un toro manso y con ganas de dar un susto á cualquiera, le dió la muerte que quería el ladrón, despachándolo con una estocada baja.

Al tercero lo toreó de muleta con frescura y desde cerca, entrando recto á herir para dar una estocada un poco descolgada por escupirse el animal.

Al último, con el que se contó mucho, le dió un buen pinchazo, entrando en corto y por derecho, para después desordenar á su adversario.

Dadas las pésimas condiciones del ganado, Gorete ha estado aceptable en su trabajo y no se le podría exigir más teniéndose en cuenta su buena voluntad y deseos de agradar al público.

Colorín.—Toreó bien de capa á sus toros, y, como él sabe hacerlo, muleteó con arte é inteligencia, pero en la hora suprema el diestro sevillano estuvo poco afortunado con el estoque, exceptuando la buena estocada que dió á su primer toro.

Poco diremos del resto de la gente.

Una vara de Coyrito y un magnífico par de banderillas que clavó el Gaditano al primer toro, por el cual el joven diestro se hizo acreedor á una ovación.

Lo demás malísimo.

La corrida, en general, mala, y la entrada ídem.

Y con esto hago punto final, diciendo que para el día 15 del próximo mes de Diciembre se inaugurará la plaza de toros, que ya está terminada, lidiándose en dicha corrida toros de Cámara y de otra ganadería de la tierra.

Del resultado ya le mandaré un cablegrama.

EL CORRESPONSAL.

Méjico 15.—Vía Bilbao

La corrida de hoy ha estado muy animada, haciéndose de entrada 50 000 pesos.

Los toros de Cámara cumplieron.

Los del país, de Cazadero, fueron superiores.

Minuto y Fuentes fueron muy aplaudidos, siendo agasajados por el público.

El Corresponsal.



A nuestros lectores.—Con motivo de la festividad de ayer, y para dar descanso á nuestros operarios, dejamos de publicar el número el lunes, según costumbre, verificándolo hoy para cumplir nuestros deberes de cronistas de las corridas de toros.

**

Bilbao.—Para las novilladas que han de celebrarse en esta plaza en los días 25 de Marzo y 1 de Abril, han sido contratados los espadas *Algabeco chico* y *Gallito*.

**

Bollullos del Condado.—Ayer se verificó en esta población una corrida de cuatro novillos, que serían estoqueados por el joven diestro Antonio Aguilar (*Aguilarillo*).

**

Utrera.—Para las corridas de Consolación del año próximo, ha sido contratado el conocido matador de novillos Juan Domínguez (*Pulquita chico*).

**

D. E. P.—En la sierra de Cartagena ha fallecido el Sr. D. Isidoro Ballester, tío del conocido revistero taurino, que ocultaba su nombre bajo el pseudónimo de «A. Montes de Oca».

Tanto á este amigo nuestro como á su afligida familia enviamos la expresión de nuestro más sincero pesar.

**

Sevilla.—Según de público se dice, figuran como base del cartel de las tradicionales corridas de feria, los reputados diestros Fuentes y *Algabeco*.

Mucho se discute en dicha localidad la referida combinación, pues mientras unos opinan que por sí solos ambos diestros llenan con mucho las exigencias del público sevillano, otros opinan que es muy necesario reforzarlo con algún nombre que tenga verdadero crédito y que llene el cartel.

Con este motivo se barajan en la combinación los nombres de Mazzantini y otros espadas de justa fama.

**

«Guerrita, su tiempo y su retirada».—Con este título hemos recibido un libro, debido á la bien cortada pluma de nuestro particular amigo D. Ladislao Redondo.

La falta de espacio nos impide ocuparnos hoy de esta producción, pero en el número próximo nos ocuparemos de ella.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR-APODERADO

MARIANO ARMENGOL

REPRESENTANTE: José Dea Totti

MATADORAS

LOLITA Preter

ANGELITA Pagés

ROSITA Salesas

REJONEADORAS: Lolita y Rosa Simó

BANDERILLERAS

Encarnación Simó, Rosa Simó y María Pagés.

Esta muy notable y aplaudidísima cuadrilla, que embarcó el 2 del corriente Octubre en Barcelona, ventajosamente contratada por la opulenta empresa argentina Pastor y compañía para torear 40 corridas durante los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero en Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Perú y Montevideo, regresará á España en Marzo de 1900.

Las empresas que quieran contratarla para la próxima temporada pueden dirigirse á la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.